



VISITA DEL RESPONSABLE DE INSTITUCIONES PENITENCIARIAS A LA MACROPRISION ASTURIANA

Prisiones admite que la amenaza de ETA obliga a la autoprotección

El director general reconoce en Villabona que los funcionarios adoptan medidas por ser "objetivo" Angel Yuste anuncia que la experiencia del módulo antidrogas se exportará a 19 cárceles

03/04/2003 PILAR CAMPO

El director general de Instituciones Penitenciarias, Angel Yuste, reconoció ayer en Villabona que en el momento actual no hay una preocupación "especial" por la amenaza terrorista en las cárceles al margen de la que se vive habitualmente y admitió que los funcionarios de prisiones recurren a la adopción de medidas de seguridad para prevenir "cualquier acción lesiva" al estar considerados como un "objetivo" de la organización ETA desde hace "muchos años".

Angel Yuste valoró el esfuerzo de los funcionarios que "suplen con profesionalidad" las situaciones de tensión y explicó que en su actividad diaria la amenaza terrorista puede condicionar la vida de estos trabajadores, de la misma forma que "condiciona la vida de los españoles".

Los funcionarios de la cárcel de Villabona habían vuelto a poner en práctica las medidas de autoprotección tras la detención, el pasado mes de marzo, de Mikel Iburguren Errasti, un integrante de la organización que estaba pendiente de una orden de busca y captura, cuando iba a visitar en la cárcel asturiana a la única mujer de la banda ingresada en el Principado.

MODULO ANTIDROGAS El director general de Instituciones Penitenciarias se desplazó ayer a Asturias para visitar la prisión de Villabona. En compañía del director del establecimiento, Ricardo Carranza, del presidente del Partido Popular en Asturias, Ovidio Sánchez, y de la diputada Inmaculada González, portavoz del Grupo Popular en la Comisión de Asuntos Sociales, conoció de primera mano la experiencia de los profesionales y los internos de la unidad terapéutica y educativa, conocida como el módulo libre de drogas.

Angel Yuste elogió el trabajo desarrollado en el módulo a lo largo de los diez años que lleva en funcionamiento --capitaneado por el educador Faustino Zapico-- y anunció que esta iniciativa --que es pionera en España-- será "exportada" a otros 19 módulos en diferentes cárceles del país. Los profesionales que trabajan en esta unidad se vuelcan en la rehabilitación de los reclusos afectados por drogodependencias y la idea del director general es que puedan realizar intercambios e impartir formación a los trabajadores de otros centros. de cara a que "ofrezcan una solución esperanzadora" a reclusos que en su mayor parte deben afrontar condenas "importantes" y que cuentan con un historial penitenciario "conflictivo".

El director general de Instituciones Penitenciarias destacó la "calidad humana" del equipo que participa en este proyecto que ha conseguido "romper los patrones tradicionales" en las relaciones entre los funcionarios y los reclusos "desde una concepción integradora de la convivencia".

Angel Yuste alabó, en líneas generales, la marcha de la cárcel asturiana y rechazó que, tal y como mantienen los sindicatos de prisiones, el centro penitenciario esté masificado y la saturación de la macroprisión sea la causa de la conflictividad que ha provocado varios episodios de agresiones entre internos y de reclusos a funcionarios en los últimos meses.

El director general de Instituciones Penitenciarias señaló que las cifras de presos ingresados en Asturias --al día de ayer había internadas 1.285 personas, de las que 1.198 eran hombres y 88 mujeres-- no permite hablar en ningún caso de masificación y sí, por el contrario, de "un nivel de ocupación aceptable por debajo de la media nacional" ya que el centro dispone de más de mil celdas con lo que sólo el veinte por ciento están ocupadas por más de un recluso. No obstante aseguró que la situación "ideal" es que cada una albergue a un solo interno.